

HISTORIAS DE VIDA: "Imaginarios pedagógicos con voz propia"

Jair Duque Román *

El presente artículo pretende ser una reflexión académica a partir de un proceso investigativo sobre historias de vida en la profesión docente. Inicialmente se presenta una reflexión y comparación conceptual, entre los dos tipos de investigación social que, en un sentido amplio, están relacionados con el tema, la cuantitativa y la cualitativa. Posteriormente se intenta una experiencia de sistematización en el contexto nacional, para finalmente lanzar una propuesta de acción para la Facultad en el campo de la Pedagogía Social, como un aporte inicial de vinculación de los procesos investigativos a la construcción de una propuesta conceptual particular, que va de la praxeología pedagógica a la pedagogía social y de ésta a la construcción de una didáctica colectiva crítica.

1. Investigación cualitativa y cuantitativa

Un camino de abordaje de las historias de vida es la investigación cualitativa, como campo de explicación de la evolución de las ideas del docente, diferenciada de una simple técnica de recolección de información temática. Esto me ha llevado a rastrear diferentes autores que han tratado el tema de la investigación cualitativa en educación. Uno de ellos es Landheere (Bélgica, 1960), quien al referirse a la crisis de "la Ciencia contemporánea", la acusa de producir infelicidad y explicaciones poco válidas que hace que surjan muchos interrogantes epistemológicos (Espero que este criterio no se aplique posteriormente a la Pedagogía).

* Jair Duque Román es Licenciado en Psicología y Pedagogía de la UPN. Magister en investigación socio-educativa. Actual Director del Departamento de Pedagogía de la UMD y coordinador del equipo de investigación de la Facultad de Educación.

Esta insatisfacción se refleja, para el maestro, en el campo de la investigación educativa, en la medida en que se encuentra con el dilema de su práctica pedagógica ¿ intervenir o investigar?, ¿ la investigación educativa es arte o ciencia, metodología o tecnología?, ¿ hay que pasar de los enfoques cualitativos a los cuantitativos, trabajarlos separados o integrados?. Esto *me permite pensar que el asunto de las relaciones paradigmáticas entre lo cualitativo y lo cuantitativo es un falso problema en términos de investigación.*

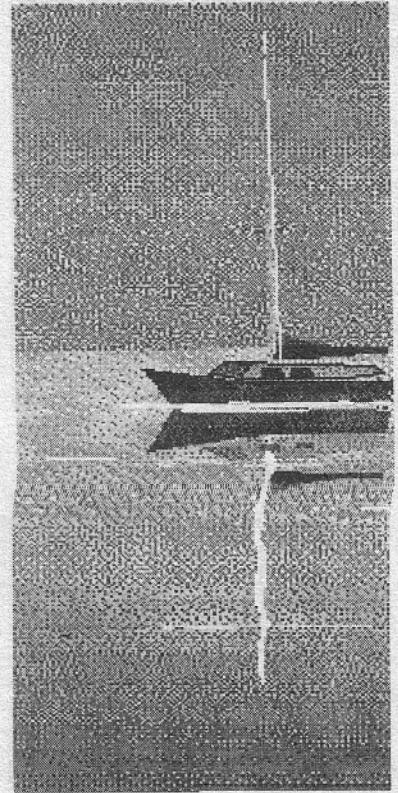
Señala Landheere, así como Wright (Londres, 1971), en su obra "Explicar y comprender", que existen dos tradiciones científicas: la aristotélica, llamada también hermenéutica (que privilegia las explicaciones finales, las intenciones, motivos y razones, siendo su fin último el comprender) y la galileana, para la cual el sentido es dar explicaciones causales.

Ambas se encuentran de algún modo presentes en la propuesta de escritura narrativa autobiográfica que venimos adelantando, no con el fin de demostrar la científicidad del quehacer pedagógico, sino para mostrar sus posibilidades de comprensión e investigación descriptiva y metodológica en el aula, por

medio de la puesta en práctica de una autohermeneutica interpretativa y una explicación causal de la voz y la escritura del maestro y no de lo que piensan de él otros investigadores.

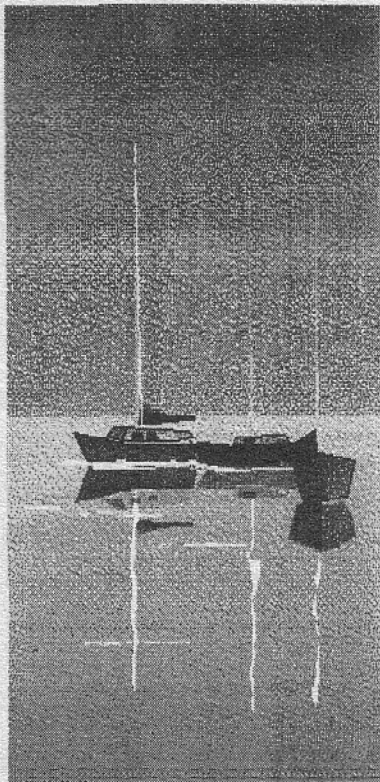
Aquí es importante señalar como hoy, en el país, al hacer investigaciones sobre la relación educación y enseñanza, en tanto parte del quehacer del maestro, descubrimos que la comprensión es tomada como fundamento de lo innovador. (Ver "Proyecto zero" de Gardner y Perkins en los Estados Unidos y sus aplicaciones en Colombia, y el "Proyecto Cosmología" del investigador Rodolfo Llinás; al interior de la Facultad de Educación de la UMD hay elementos de investigación en este campo en el "Proyecto Génesis").

Obviamente otros autores habían hablado ya de la importancia del concepto "comprensión" en la enseñanza; el caso más conocido es el de Gaston Bachelard, en su obra "La Formación del Espíritu Científico", donde manifiesta: "*Frecuentemente me ha chocado el hecho de que los profesores de ciencias, aún más que los otros si cabe, no comprendan que no se comprenda*"; y señala que ello es el primer elemento del "obstáculo epistemológico"¹.



En Colombia, la propuesta de la enseñanza para la comprensión, la hizo un grupo de colegios de elite, en 1994, grupo que conformó redes de apoyo a partir de un taller realizado por Charis Unger, del Proyecto Zero. El grupo reconoce en Nelson Goodman, el origen del proceso.

En el campo de la educación es Claparede (1952), maestro de Piaget, quien habla de la necesidad de la explicación teleológica, como fin de un proceso psicológico de enseñanza; del interés que uno intenta satisfacer como investigador en un proceso de in-



vestigación educativa, procesos que el maestro debe realizar en sus prácticas cotidianas de aula. Este centramiento en el interés psicológico y pedagógico permanece veinte años como paradigma explicativo de investigación en educación. Luego aparece la propuesta de una epistemología de las ciencias sociales, con Jean Piaget (1972), quien, al hablar de la investigación social dice que *"es donde el enfoque de tipo histórico vuelve a ocupar el lugar que le corresponde"*¹⁰. Este enfoque histórico propio de una epistemología de la pedagogía es el que aquí queremos privilegiar e intentar reconstruir.

Estos hechos, aparentemente intrascendentes, nos permiten pensar, a quienes en este momento estamos interesados en la temática de la educación y en los diferentes espacios académicos e investigativos, cómo las diferentes polémicas sobre lo cualitativo y lo cuantitativo en el campo de las ciencias humanas y sociales, han sido fundamentales para la investigación pedagógica. Por ello podemos hablar de una pedagogía reconstructiva, mutante, en lo conceptual y en lo práctico, como lo dice Basil Bernstein, hablando de la construcción social del discurso pedagógico.

En la bibliografía consultada he encontrado diferentes documentos que enfatizan la oposición entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Dos Santos y Sánchez (1997), en un escrito publicado recientemente, invitan a pensar esta relación como una forma paradigmática, que supere lo técnico y lo epistemológico de la discusión. En el mismo sentido, de superación del dilema de los métodos en el campo de la investigación en ciencias sociales, aparece una propuesta de las investigadoras Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez (1995).

Igualmente, Eloísa Vasco (1993), investigadora que hace honor a la tradición fe-



menina en educación, escribe un texto relacionado con la investigación objeto nuestro de interés, la investigación docente en el aula. Este texto nos ha servido de base para iniciar las discusiones sobre la comprensión, en el contexto de la investigación educativa, de lo que entendemos por investigación en el aula y su relación con las historias de vida.

2. La Historia, la historia oral y las historias de vida

La historia oral se refiere al conjunto de tradiciones transmitidas que hacen parte de la Historia, a las cosmovisiones, creencias, manifestaciones populares, a las luchas transmitidas de viva voz.

La pregunta es cómo hacer uso de la tradición oral en el aula de clase, de tal modo que recoja la cultura, las características, las mentalidades de los formandos, los métodos con que las diferentes generaciones han sido simbólicamente orientadas; es decir, en las particularidades de los diferentes sujetos de la educación. Una forma de oralidad son las historias de vida, que tienen carácter testimonial, sobre todo cuando se refieren a las vidas de per-

sonajes históricamente subvalorados, como es el caso de los maestros.

Las relaciones entre las historias de vida y la Historia se dan fundamentalmente en el campo de la investigación, como paso previo en la constitución del testimonio, que pasó de ser un género narrativo menor, a una disciplina de reconocido espacio investigativo histórico – lingüístico.

Manuel Fernández, un pedagogo español que escribe en la revista *Cuadernos Pedagógicos*, en el número 266 (1998), expone su planteamiento sobre los ciclos de vida de la enseñanza como elemento y parte importante de los estudios docentes. Allí ubica las historias de vida de los profesores como una línea de investigación en la que confluyen intereses y aspectos diversos en una perspectiva integral del desarrollo, como es la aproximación biográfica y la teoría de los ciclos de vida.

Posteriormente, explica como esta teoría hace parte del paradigma del pensamiento del profesor, como una experiencia biográfica – narrativa, lo que nos permite introducir dos elementos conceptuales importantes para nuestro tema: mostrar el proceso de recu-

peración oral y escrito del maestro como un proceso de profesionalización.

En este mismo autor podemos encontrar la utilización del biograma como marco de análisis de la trayectoria biográfica de los profesores. Explica como este instrumento permite hacer la representación individual de una trayectoria cronológicamente ordenada de los diferentes tipos de experiencias académicas, institucionales, formativas, investigativas, vitales, personales y familiares que han influido en la conformación de su vida profesional docente. El biograma es un cuadro-resumen, en tres columnas, donde se representan las fechas, los hechos y su importancia nuclear, y la autopercepción de los mismos por parte del protagonista. Estos biogramas pueden ser individuales, institucionales o grupales.

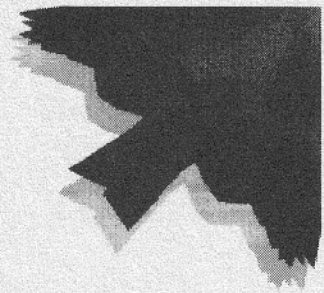
3. Las historias de vida como "método"

El método de las historias de vida, está ligado a la historia de la educación de diferentes modos. Primero, como parte de la historia de la investigación en educación, en la investigación cualitativa, y dentro de ésta, en la investigación en el aula. Segundo, como espacio de reflexión de la

historiografía clásica y contemporánea, en la historia oral por ejemplo, en las diferentes investigaciones sobre lo popular, lo comunitario y lo social. Tercero, como parte del relato narrativo en educación, en las investigaciones sobre experiencias educativas, que muchas veces se pretenden simplificar con el nombre de intervenciones, desconociendo la íntima relación entre investigación e intervención en el campo de la educación, como ocurre en la Investigación Acción Participativa, (I.A.P) al ser aplicada al campo de la Educación. Estos hechos, entre otros, hacen de las historias de vida, una temática singular, compleja y extensa.

Conceptualmente las historias de vida se encuentran asociadas a términos como confesiones, biografías, testimonios, memorias, semblanzas, diarios, que poco a poco se han convertido en campos de investigación teórica aplicada, con cierto nivel de autonomía, en el terreno de la historia, la filosofía, la lingüística, la psicología y, en general, de las ciencias sociales.

En el extenso campo de la teoría y la práctica de la investigación educativa, encontramos las historias de vida, haciendo parte de la llamada investigación descriptivo-exploratoria.



Dos autores españoles, Santamaría y Marinas 1995), afirman que *"Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva; hacen referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto y, surgen a petición de un investigador"*.³

Otro autor, como el alemán Shulze, en un artículo titulado *"Pedagogía de Orientación Biográfica"*, muestra una relación conceptual entre pedagogía y biografía, al entender la pedagogía como un acto de *"conducción, guía, apoyo, ayuda, estímulo y obstáculo para la configuración de una vida humana individual"*, como cuando el maestro realiza el acompañamiento del alumno en su paso formativo por la escuela. Aquí radica el valor y la axiología de la práctica magisterial.

En la historia de la pedagogía, encontramos las historias de vida asociadas a las vidas de los grandes pedagogos, como el caso de J.J Rouseau con sus conocidas *"Confesiones"*. Cuando presenta su obra dice: *"Quiero descubrir ante mis semejantes a un hombre con toda la verdad de la naturaleza, y este hombre será yo"* (Parte primera - Libro primero).

Sabemos también que Plutarco, en sus *"Vidas paralelas"*, utilizaba este género como biografía. De igual modo, en la tradición oriental, encontramos elementos tanto biográficos como autobiográficos. María Zambrano, filósofa, tiene un ensayo sumamente cautivante titulado *"La Confesión: Género literario"*, en el que presenta a San Agustín como gestor de este género literario filosófico.



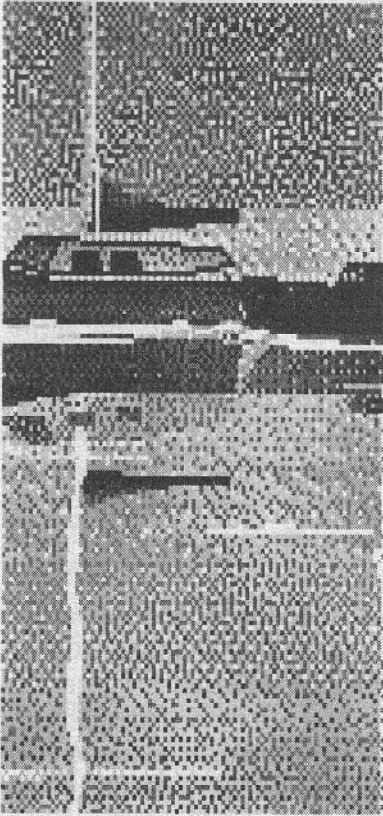
Por último, en reciente hallazgo casual, sobre el pensamiento pedagógico latinoamericano, he encontrado cómo uno de los aportes de Freire es la *"pretensión de que el educando sepa biografiarse, historizarse, existencializarse"*. (Concientizar para liberar. Revista Contacto (1971) Vol. VIII Num 1).

4. Nuestro proceso en la Universidad

El trabajo narrativo sobre experiencias de vida, iniciado en la Universidad Libre y continuado en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, tuvo varias motivaciones. Una de ellas tenía que ver una sublínea de investigación cuyo objeto era la investigación cualitativo-educativa, y dentro de ella la investigación en el aula. Posteriormente, se retoma la propuesta del rescate de la voz y la escritura del maestro en la formación permanente, como parte de la propuesta de los programas de acreditación. Por último, hace parte de un curso de capacitación de maestros en lectura y escritura.

Inicialmente no teníamos, como comunidad universitaria investigativa, ninguna claridad ni seguridad sobre el sentido de esto; sólo la esperanza de establecer una vía de penetración, un camino, que nos permitiera intuir una salida.

Los argumentos iniciales se hicieron teniendo como punto de referencia el campo de conocimiento de las ciencias sociales. Pensamos que si la Historia, con mayúscula, se interesaba como totalidad, por los procesos y acontecimien-



tos del ser humano en tanto ser social, éstos se asemejaban a una especie de biografía de la humanidad. Pensamos que era posible describir la filo-ontogénesis de las personas, y que nosotros nos ocuparíamos de un grupo particular, los maestros y maestras en su vida cotidiana, realizando así, una historia temática profesional.

La otra obviedad era hacernos la pregunta y la reflexión primigenia de la investigación, ¿Qué es una historia de vida?. Lo primero fue reconocer que no sabíamos del tema, no lo teníamos claro, principio filosófico de reconocernos ignorantes y verdad de perogrullo. Lo segundo era empezar las averiguaciones sobre lo que se había escrito respecto del tema, partiendo de la información que teníamos.

El texto "*Mi Vida*" de Miryam Ferro (1978) nos dio algunas sugerencias. En el campo de la antropología etnográfico familiar, el clásico texto de Oscar Lewis, "*Los hijos de Sánchez*", nos dio otras. De este modo se inició el análisis documental como en cualquier proceso investigativo.

Acudimos a diversas revistas que nos iluminaron sobre aspectos fundamentales del campo de las ciencias socia-

les, sobre todo, su sentido metodológico y técnico, en tanto campo de investigación; la sociología y su particular mirada de las profesiones, (la "sociología de las profesiones", de R Merton); la psicología y los estudios de la profesología y la profesiografía; la particularidad del psicoanálisis en los estudios del sujeto; la literatura con su cantera de posibilidades biográficas y testimoniales.

Hoy en día existen varias aproximaciones conceptuales, aunque en principio asumimos como propia la que ya fue enunciada por Santamaría y Marinas : "*una historia de vida surge a petición de un investigador*". Este modo de ver esta técnica investigativa, nos permitía jugar a iniciar un proceso. Cada vez es más claro que las historias de vida, tienen que ver con un proceso de reconstrucción histórica del conocimiento desde la experiencia, donde el maestro, en tanto investigador social, presenta su proceso de reconstrucción de vida profesional como componente investigativo, hace sus propias rupturas epistemológicas, creando procesos pedagógicos y didácticos en torno suyo como docente y, haciéndose responsable de la construcción de su proyecto ético de vida.

5. Historias de vida : ¿Cómo han sido utilizadas en la educación en Colombia?

Las historias de vida, en tanto método de trabajo, han sido utilizadas como formas descriptivo exploratorias de presentación de vidas de maestros (en el campo de la investigación histórico educativa en Colombia), como lo es el caso ya citado de M. Ferro (1978). Allí encontramos la historia de una maestra de educación rural. Al explicar la metodología utilizada, dice que se elaboraron guías de entrevista, de observación, formas de control de información y se establecieron criterios de selección. Se localizó un espacio adecuado, rural, una maestra tipificada, oriunda del lugar, que hubiera asistido a la escuela, que fuera normalista superior, que tuviera buena memoria y fuera veraz en sus narraciones, comunicativa y que "el entrevistador entablara un buen rapport" con ella.

Luego se desarrollaron algunos procedimientos de campo. Para el caso que estamos tomando como referencia, las entrevistas fueron grabadas y versaron sobre aspectos generales de la vida de la maes-

tra. Como factor motivacional se le explicó el aporte que su experiencia le daría a la educación. Como controles se verificaron archivos, entrevistas a los familiares y compañeros de trabajo.

Todos estos detalles fueron siendo analizados en nuestras sesiones de tutoría quincenales, en talleres de cuatro horas, que se realizaron por espacio de año y medio, no con el fin de tomarla como modelo, sino con el de analizar las semejanzas y diferencias con el proceso que estábamos iniciando. Allí encontramos, por ejemplo, una relación directa entre el relato que hace la protagonista del libro, María Inés, sobre sus métodos de enseñanza de escritura y la metodología de las Escuelas Lancasterianas, cuando nos cuenta que "*para enseñar a leer a los de primero, los sacaba al patio para que, sobre la tierra, con el dedo, hicieran la figura de las letra mientras les iba enseñando a repetir el sonido*".





Esta metodología fué un descubrimiento de finales del siglo XVIII, hecho por el anglicano Andrés Bell en las escuelas de Malabar en Malasia,⁴ y ha sido retomado por varias investigaciones de tipo histórico en Colombia, para ilustrar procedimientos didácticos de los llamados "tradicionales" tan presentes en nuestras escuelas de hoy. De hecho, al mirar algunas de las primeras historias narradas, se nota la influencia de este enfoque. Posteriormente hemos encontrado otras pautas metodológicas y procedimentales.

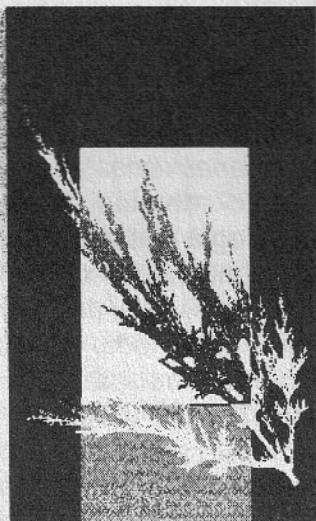
6. La historia de vida como autobiografía

Las biografías y autobiografías han sido objeto de estudio desde la antigüedad. Algunos especialistas, como Bernabe Sarabia, las remontan a la antigua China. En la obra ya clásica de la filosofía, "*La historia de la Filosofía Griega*" de W. K. C. Guthrie, se dice, al hablar de Teofrasto, discípulo de Aristóteles, que en sus trabajos históricos ve en la DOXOGRAFÍA, entendida como "*opiniones dispuestas en conformidad con los te*

mas, biografías, o « sucesiones» de los filósofos"⁵. En este mismo sentido encontramos en las "*Las Vidas de los Filósofos Ilustres*" de Diógenes Laercio, relaciones importantes entre las biografías y la historia del pensamiento.

Contemporáneamente, los escritores e investigadores Angela María Robledo y Luis Bernardo Peña, en Colombia, nos dicen que las autobiografías, según George May, surgen alrededor del siglo XVIII en Europa como estilo literario. El sentido que le dan a este género es el de permitirle un espacio a la auto reflexión, a dialogar con nosotros mismos, lo que llamamos "un espacio catártico". Ellos nos dicen que es un "*ejercicio de traer a la memoria nuestra propia vida para volverla objeto de reflexión*". Así, al reconocernos revaloramos nuestras vidas, es "*mirarnos en el espejo y asombrarnos ante nosotros mismos*". La autobiografía es "*un ejercicio poderoso de reconstrucción del sentido de la vida.*"⁶

Las pistas que Robledo y Peña sugieren fueron extraídas de diferentes autobiografías. Lo primero es trabajar sobre las imágenes, y siguiendo a R. Barthes, podemos decir que son las imágenes fascinantes en las que él se auto recono-



ce, *«tengo algo que reconocer, que son sólo las imágenes de mi infancia las que me fascinan. Ellas me dejan estupefacto, y no se porqué»*. Lo segundo, las personas que han sido significativas en nuestras vidas, con sus actitudes, gestos, gustos, olores, caricias. Lo tercero, los espacios, como paisajes, calles, parques, escuela, como en Mircea Eliade cuando señala *"los espacios como los lugares santos de nuestro universo privado"*. Cuarto, los tiempos, asociados a nuestros ciclos vitales. Y quinto, los objetos, *"como aquellas pequeñas cosas que nos dejó un tiempo de rosas en un rincón o en un cajón"* evocadas por la música de Joan Manuel Serrat hablando de los juguetes.

Nosotros agregaríamos hoy, desde la experiencia vivida, las anécdotas, las pilatunas de los niños, sus formas de llamarse, sus diferentes formas de comunicarse, sus imaginarios, sus chistes, sus formas de violencia real y simbólica, etc. Los métodos que utilizamos para enseñar a leer y escribir, los textos o cartillas, los cantos, los castigos (de los cuales nos avergonzamos pero que todavía justificamos).

En la particularidad del profesor universitario encontramos algunos ejemplos interesantes como el de Georges Jean,

con su escrito autobiográfico *"El Profesor"*, donde nos muestra su interés por la pedagogía sobre todo en sus inicios académicos. Dice, refiriéndose a su actitud de dar, *"el estreñimiento pedagógico no es mi fuerte"*. Luego, sobre el escuchar, señala que *"he aprendido las virtudes fundamentales de la escucha a los demás"*. En el contexto nacional encontramos una obra de escritura práctica del profesor Gonzalo Castaño, *"La Artesanía Intelectual"*, sobre todo en el capítulo "de la publicación oral a la publicación impresa", que también nos ha servido de guía.

En síntesis, creemos que las historias de vida, favorecen el aprendizaje del sujeto al ser protagonista de su propio proceso, al reconocer su propia experiencia como fuente de aprendizaje. *"Adquiriendo así, una postura frente a lo que quiere para sí y para su vida. Esta forma de aprendizaje se denomina aprendizaje autónomo"*.

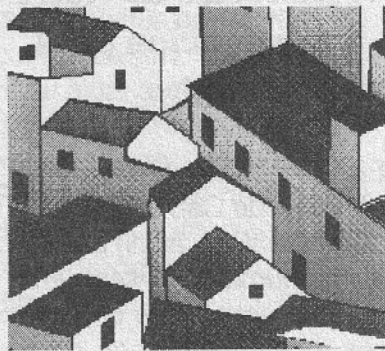
7. Historias de vida e investigación en el aula

En *«Educación y Filosofía en el Aula»*, de Calvo, (1994) se dice que *"Educación es igual a vida humana. El ser humano, a diferencia de otros seres y como resultado de su*

racionalidad, es un proyecto, necesita « hacerse », « realizarse », tanto a nivel personal como a nivel social. Este que hacer vital es lo que denominamos Educación¹⁷. La filosofía, como conceptualización, también nos ha aportado.

Parece ser, nos dice Calvo, que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje, él es el fin de la educación. Pero esto no se logra sin saber lo que pasa en los procesos complejos, entendidos como las múltiples miradas sobre la enseñanza y el aprendizaje, pues no basta saber la asignatura para saberla enseñar, así como no se puede enseñar, mostrar, lo que no se sabe.

De lo que se trata, según M Lipman, es de crear una comunidad investigativa en la que la filosofía recupere su lugar como posibilitadora de pensamiento y el maestro sea protagonista de su propia historia. De igual modo se debe incorporar al currículo la re-



construcción histórica de procesos como narraciones, biografías e historias de vida que relatarían sus vicisitudes, encuentros y desencuentros o fracasos; sus formas de razonamiento profesional, sus amores, sus interpretaciones del mundo, sus modos de resolución de los innumerables problemas en situaciones de aula, sus relaciones con el entorno social, económico y político, etc.

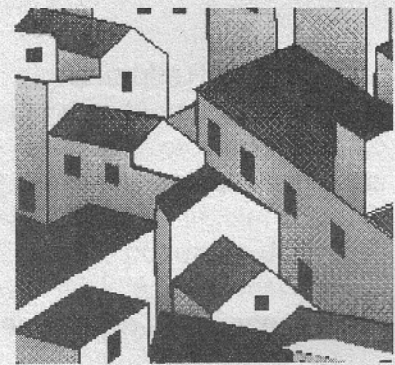
8. Historias de vida, praxeología e imaginación

Cohen y Makeith (1.993) en *"El Desarrollo de la Imaginación: los mundos privados de la infancia"*, señalan que a los seres humanos les encantan las historias. Si esta afirmación tiene sentido, como afirmación general y conexión conceptual, debe ser objeto de análisis en el campo de la educación y de la pedagogía de las ciencias sociales.

Esta relación entre historias de vida, praxeología e imaginación, en el contexto actual de la Facultad de Educación de la U.M.D. parece forzada, pero es simplemente el camino del proceso de búsqueda en que nos encontramos comprometidos.

Siguiendo a J. L. Dumont (profesor de la Universidad de París), aprendimos que para Kotarsbinski, *"las palabras nacen varias veces"*; éste es el caso de la palabra **praxeología** que es utilizada en diferentes contextos, uno de los cuales es el de la educación y sobre todo, el de las prácticas educativas y formativas. Aquí encontramos una relación para aplicar y hacer justificadamente un intento de investigación en un proceso de autoreconocimiento en la escritura del maestro.

Dumont, al referirse a los procesos de auto formación y desarrollo personal, afirma que son actos existenciales de producción de vida, presentes en los sujetos en una pedagogía de proyecto; y posteriormente escribe *"En este sentido, un enfoque biográfico es necesario tanto para descubrir rupturas y cruzamientos en la existencia del sujeto como para captar la emergencia creativa de un proyecto"*.



Aquí encontramos otra coincidencia con el origen de nuestra pregunta sobre las historias de vida de los maestros : ¿De qué puede mejor hablar, en términos de escritura, alguien si no es de lo que hace y pone en práctica todos los días?. La respuesta, según Desroche, es que *«el adulto que quiere leer, - y yo agrego escribir - de un modo «científico» debe estar impregnado de un potencial cultural y praxeológico acumulado a lo largo de una experiencia de vida estudiosa, informal más que formal, como vida social y profesional»*.

Medina y Domínguez (1993), en su propuesta de formación del profesorado en una sociedad tecnológica, al referirse a los modelos más representativos, señalan la dimensión autobiográfica *“como la adquisición de una personalidad equilibrada, abierta a la consecución de un desarrollo permanente de actitudes, valores y procesos de elaboración del pensamiento”*, y posteriormente agrega, *“la dimensión autobiográfica ha llegado a ser una línea fructífera de investigación y un estilo nuevo de reelaboración de los esquemas de acción y pensamiento del profesor”*.

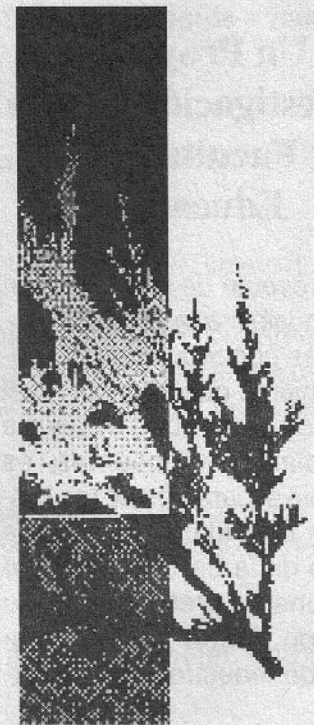
Para confirmar las relaciones entre autobiografía y praxis profesional, señalamos como Butt (1988), nos muestra que

el pensamiento práctico del profesor es esencial para la conceptualización de su acción. Pues a medida que el profesor descubre la importancia y fecundidad de los conocimientos que en torno a su práctica tiene, se desarrolla en él un sentimiento de afirmación y seguridad. Facilita a los profesores el análisis y la conceptualización de su enseñanza.

De igual modo, la reflexión cotidiana sobre la acción, convierte al profesor en un artífice y protagonista de su propia formación. Finalmente, dicen que el profesor plantea su formación como una síntesis interrogadora entre su acción actual, su historia experiencial (autobiografía) y el desafío de su futuro siempre abierto e interrogativo.

Es curioso ver como, al hacerse énfasis en lo informal del proceso autobiográfico, directamente se está hablando de Pedagogía Social. Dumont señala que *“el orden de lo imaginario da lugar a una imaginación: es decir, una imaginación autogeneradora de investigación por sí y sobre sí”*.

En la fundamentación antropológica de su pensamiento radical, Paulo Freire habla del hombre sujeto, el cual, para la adquisición de su conciencia, pasa por tres tipos de



acción: el pensar, el ser crítico y la praxeología. Vemos en la obra de este pedagogo, tanto referencias claras sobre la historicidad de las historias de vida como de su praxis pedagógica de compromiso crítico en una intervención educativa concreta.

Finalmente, si alguien pensara en la inutilidad de las historias de vida, el siguiente argumento filosófico mostrado por el padre Carlos Juliao nos serviría de excusa *"Aunque la historia y lo esencial del pensamiento humano son difícilmente inteligibles sin la filosofía, esta ha sido considerada una tarea inútil"*. Yo creo que eso no debe pasar con nuestras vidas.

9. Un Proyecto de Investigación para la Facultad de Educación

Un proyecto de investigación que posibilite la reflexión sobre las concepciones de conocimiento que circulan en el aula de clase, que incluya a estudiantes y docentes, es posible si partimos de las Historias de Vida. Esto es, que luego de la descripción de lo personal se pregunten por su sentido dentro de su profesión de maestros, por la par-

ticularidad de un aprendizaje, como es la enseñanza de la Pedagogía Social y su correspondiente didáctica.

Aquí se trata de sistematizar unos seminarios que puedan darle sentido a la fundamentación epistemológica e histórica de un saber, la Pedagogía Social. Se busca la problematización del mundo personal y profesional de los estudiantes y los profesores, en un proceso de reconstrucción del sentido, dialogando, conversando, preguntando por quiénes somos, qué hacemos y cómo nos formamos.

Para ello ponemos a consideración los siguientes puntos:

- a) La Facultad debe centrar su trabajo en el rescate de la voz y la escritura del maestro, tanto en ejercicio como la del maestro en formación.
- b) La práctica, como elemento central del trabajo académico investigativo, debe ser reconceptualizada para vincularla con una teoría de la enseñanza acorde con la Pedagogía Social y la didáctica derivada de ésta.
- c) La práctica debe constituirse en una fortaleza real en el campo de la Pedagogía Social; ello sig-

nifica alejarse de los modelos extranjeros en función de una especificidad local y corporativa.

- d) Montar conjuntamente con otras instituciones y dependencias un plan de formación docente desarrollando lo que se entiende por excelencia académica.
- e) Finalmente, asumir como propio y desarrollar la concepción de lo praxeológico desde sus fuentes pero con una aplicación muy concreta a nuestra particular situación.

Bibliografía secundaria sobre las Historias de Vida

1. BALAN, Jorge. **Las Historias de Vida en Ciencias Sociales. Teoría y Técnica.** Buenos Aires : Nueva Visión, 1974. Pgs. 216
Consulta Biblioteca Luis A. Arango. 300.72.b 15 h. Catalogación. Banco de la República.
TEMAS: Revisión crítica, relaciones con la sociología, las ciencias sociales, sus análisis en el computador, relaciones con la antropología.
2. FERRO, Myriam Stella. **MI VIDA. Historia de la vida de una maestra rural colombiana.** Bogotá : Guadalupe, 1978. Pgs 185.
3. CATAÑO, Gonzalo. **Gerardo Molina, un perfil.** Sin editar. 1996. Universidad Libre. Pags 9
4. CORDOVA, Víctor. **Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales.** Fondo Editorial Tropykos. Caracas : Universidad Central. Pags 84
TEMAS: Perspectivas metodológicas, la transcripción de materiales, tipos de lectura factual, temática, simbólica.
5. GARCIA A. Alejandro. **La historia Oral. Qué es el testimonio.** Congreso de Historiadores Latinoamericanos. Cuba. 1978.
Fotocopia Profesora Teresa Carrascal. Pag 60.
6. LOUREIRO, Ángel. **La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental.** Suplementos Antropos Nº 29. Pgs 184.
TEMAS: Problemas, condiciones, límites y documentación.
7. LARROSA, Jorge. **Déjame que te Cuente. Narrativa y Educación.** Barcelona : Ediciones Laertes, 1995
8. SCHULZE, Theodor. *"Pedagogía de orientación biográfica"*. Universidad de Bielefeld. Alemania. Artículo de la Revista de Educación. U Tubingen. 1994. # 46.
TEMA: "Mapa de una Pedagogía con una orientación biográfica". Disciplinas referenciales. psicología evolutiva, antropología, sociología, fenomenología, psicoanálisis, teoría de la socialización, teoría de la educación, teoría formativa en ciencias sociales, ciencias de la literatura.
9. GARCIA, Manuel y otros. **Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación.** Madrid : Alianza, 1986. Cap 11.4 Documentos personales: Historias de Vida. Pag 12.
10. MADGE, John. **Historias de vida. Las Herramientas de la Ciencia Social.** Pag 6.

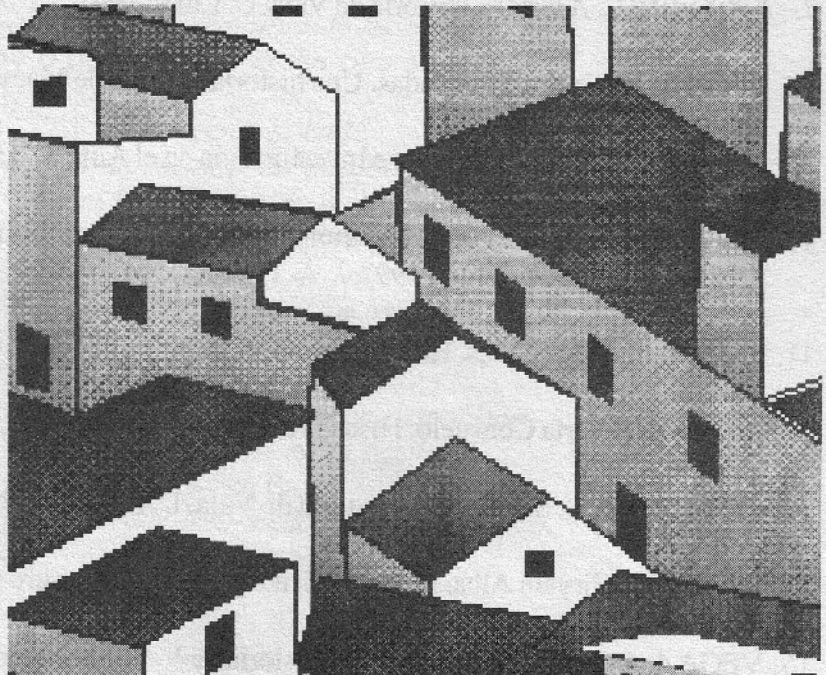
11. PIÑA, Carlos. *"La Construcción del «Sí mismo» en el relato autobiográfico"*. Revista Paraguaya de Sociología, Año 25, N° 71 (Enero - Abril de 1988) p. 135/176.
-- *"Sobre las Historias de Vida y su Campo de Validez en las Ciencias Sociales"*. Revista Paraguaya de Sociología, Año 23, N° 67 (Sept. - Dic. de 1986) p 143 / 162.
12. JEAN, Georges. **El Profesor. Su cultura personal y su acción pedagógica**. Madrid : Narcea, 1982.
13. BOTIA, P LUIS. **Investigando el Currículo practicado. Una experiencia de investigación y formación docente**. Editorial Guadalupe. DIE - CEP.
14. ALEGRIA DE ENSEÑAR. *"Los Maestros escriben sus biografías"*. N° 26 Cali - Valle del Cauca. Pg 75
TEMA. Biografías de maestros, maestro y vida, pistas para escribir una autobiografía.
15. RAMIREZ, Liliana. *"La Autobiografía como desfiguración"*. Texto y contexto N° 28, Santafé de Bogotá. Sep.- Dic. 1995. Universidad de los Andes.
16. Silva Vallejo, Fabio. **Las Voces del Tiempo. Oralidad y Cultura Popular. Una Aproximación Teórica**. Editores y Autores Asociados. Primer Edición Junio 1997.
17. VASCO M, Eloísa. **Maestros, alumnos y saberes. Investigación y docencia en el aula**. Santafé de Bogotá: Magisterio, 1993.
18. LANDSHEERE, Gilberto. **La investigación educativa en el mundo**. México : FCE, 1996.
19. BONILLA- CASTRO, Elssy. *"Más allá del dilema de los RODRIGUEZ"*, Penelope. Métodos. **La Investigación en Ciencias sociales**. Editorial Norma. 1997.
20. OCHANDO A, Carmen. **"La Memoria en el Espejo. Aproximación a la escritura testimonial"** Editorial Anthropos. 1.998. ed. 1°.
21. VEGA C, Renán. **Historia : Conocimiento y Enseñanza. Cultura Popular y la Historia oral en el Medio Escolar**. 1.998. Ed Anthropos.

AUTOBIOGRAFIAS y BIOGRAFIAS DE MAESTROS

1. ROUSEAU, Juan Jacobo. **Las confesiones**. Espasa - Calpe. Selecciones Austral 1983.
2. GALINO, Ángeles. **Textos Pedagógicos Hispanoamericanos**. Madrid : Narcea, 1980. Tercera edición.

Nota : Contiene sesenta y nueve referencias biográficas de pedagogos hispanoamericanos, con comentarios y textos resumidos de su producción intelectual, ordenados alfabéticamente, en mil seiscientos sesenta y tres páginas. Hay registros de autores desde el siglo trece al presente siglo.

3. SOLER, B, Carmen. **Helen Keller**. Madrid : Auriga, 1982.
4. CATAÑO, Gonzalo. "*Gerardo Molina, un perfil. Robert k Merton. Una vida de aprendizaje*". Traducción Prof. Libardo González. Revista Colombiana de Educación. No 33. Santa Fe de Bogotá. Segundo Semestre de 1996.



BIOGRAFIAS DE MAESTROS DENTRO DEL PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD LIBRE DE COLOMBIA

Primera Promoción 1997

1. AGUILAR de L. Sara Inés. Elaboración de la historia de vida como medio para diagnosticar la agresividad en el ambiente escolar. U. Libre. 1997.
2. CARO DE C. Carmen Alieth. Historia de Vida. Autobiografía. 1997. U Libre.
3. CORREA B. Luz Marina. Un sueño de vida en el transcurrir del tiempo. U Libre 1997.
4. HERNANDEZ de P. Marina. La Historia de mi Vida. U. Libre. 1997.
5. DIAZ G Julio Cesar. Historia de Vida. U Libre de Colombia. 1997.
6. GARAY G, Blanca Gilma. Historia de Vida. U Libre. 1997.
7. LATORRE C. Aracelly. Historia de Vida. U. Libre. 1997.
8. LEON de P, Leonor. Pinceladas. Una historia de Vida de Maestra. U. Libre. 1997.
9. MORA de C, Ana María. Vida e Investigación en el Aula. U. Libre. 1997.
10. MOYANO A. Gloria Ligia. Los momentos inolvidables de la vida se recuerdan con una sonrisa. Trabajo de grado. U. Libre. 1997.
11. PATIÑO de V, Julia Inés. Historia de Mi Vida. U. Libre. 1997.
12. RENDON, Gloria Consuelo. Historia de Vida de Maestros. U. Libre. 1997.
13. ROMERO de G, Sara Isabel. Historia de Vida. U. Libre. 1997.
14. SIERRA, P Miryam Alba. Breve perfil temático de un maestro Colombiano. U. Libre.
15. VEGA de R, María del Carmen. La Historia de Vida y la Agresividad en el aula de Clase. U. Libre.